

CONSIDERACIONES SOBRE LA FORMACIÓN DE ENFERMEROS EN AMÉRICA LATINA

Valentina Flores^{a*}

^aEstudiante de Enfermería, Facultad de Medicina Clínica Alemana de Santiago - Universidad del Desarrollo.

Artículo recibido el 24 de septiembre, 2019. Aceptado en versión corregida el 30 de diciembre, 2019.

RESUMEN

En sus publicaciones “Reflexiones sobre ética y enfermería en América Latina” y “Pensando en la formación de futuros profesionales de enfermería en América Latina”, Taka Oguisso y María Consuelo Castrillón, respectivamente, comparten sus vivencias, reflexiones y experiencias como profesionales de la salud sobre la formación de futuros enfermeros, analizando además las modificaciones que ha sufrido la profesión en su práctica, como el paso de la enfermería de una actividad informal a una carrera universitaria y los procesos de modernización, con el fin de abrir un espacio de debate entre todos aquellos que tengan que ver con la formación de profesionales de la salud, sin dejar de lado los parámetros éticos de la atención en salud en los nuevos desafíos de la medicina, para así estimular el desarrollo de acciones enfocadas a fortalecer la enseñanza en enfermería con la colaboración de enfermeros líderes de la construcción del futuro deseado, con tenacidad y audacia para alcanzar los fines procurados

Palabras clave: Educación en enfermería, Planificación en salud, Recursos humanos en salud, Ética en salud.

INTRODUCCIÓN

El presente documento está centrado en las experiencias de las enfermeras Taka Oguisso y María Consuelo Castrillón, quienes por separado analizan la formación de futuros enfermeros en América Latina, considerando aspectos tales como los procesos a los cuales ha sido sometida la enfermería como profesión y las enseñanzas sobre la ética que nos son transmitidos como futuros profesionales del área de la enfermería.

Como ya se postuló, el análisis se enmarcará en el contexto de las vivencias y observaciones de las profesionales de la salud ya mencionadas, acerca de la formación de enfermeros en Latinoamérica. Esto debido a que existe una gran desigualdad en la calidad de enseñanza a enfermeros en la región estudiada, provocando en reiteradas ocasiones un servicio ineficiente, puesto que no están preparados para enfrentar los desafíos que se presentan en la actualidad.

La reflexión parte de una necesidad propia de entender las implicancias del rol de la enfermería en la sociedad, y específicamente en el contexto de mi región, además del análisis de los modelos de enseñanza existentes, con el fin de poder cuestionar si realmente están en sintonía con las necesidades actuales, tanto en lo teórico, como en lo práctico y ético, para así poder cumplir con las exigencias y expectativas que se tienen para los profesionales en el área de la salud conectada con su entorno.

En una primera instancia se analizará cual es la importancia de la enfermería en la sociedad teniendo en cuenta la relevancia de la ética en la profesión, y cómo es actualmente la formación de estos en Latinoamérica, ya que, se considera de suma relevancia “tener presente la naturaleza y características del origen de la enfermería”¹. Siguiendo esta línea, se hablará de los cambios que

han existido, y cómo se ha acomodado la enfermería a la modernización de la sociedad.

Luego, comparando las propuestas de ambas autoras, se observarán las distintas opciones que ofrecen para mejorar la temática en discusión, abarcando así, desde la ética en enfermería hasta factores que se estima, pueden resultar de gran relevancia en la educación de la profesión.

Finalmente se hablará de la relevancia de abordar la formación de los futuros enfermeros. Esto con motivo de armonizar su desarrollo, con el fin de que sean pertinentes para el contexto en que nos desenvolveremos como profesionales de la salud en la práctica de la enfermería.

DESARROLLO

La enfermería, como arte del cuidado, ha sufrido significativas transformaciones desde sus inicios en la prehistoria, donde el rol de cuidador se les asignaba principalmente a mujeres con el fin de mantener la vida, hasta la actualidad, donde prevalece mayoritariamente la participación femenina, pero donde el fin es poseer un cuerpo de conocimiento propio de la disciplina, para adquirir una connotación profesional.

Es así como la enfermería pasa de una práctica informal a un trabajo profesional regulado por entidades mundiales, por lo que es necesario la existencia de centros de formación y universidades que brinden los conocimientos necesarios para desarrollar la profesión.

La formación que recibe un estudiante de enfermería a lo largo de su vida académica se refleja directamente en la manera de desarrollar sus labores profesionales, ya que la enseñanza que se nos brinda en la universidad es lo que entenderemos como el “rol de enfermería”, desde una mirada práctica y ética,

*Correspondencia: valfloresg@udd.cl
2019, Revista Confluencia, 1(1), 49-51



donde el ambiente académico debería ser capaz de otorgar valores como el respeto por la diferencia, la libertad, la autonomía, la convivencia, la tolerancia y la solidaridad, que constituyen el carácter propio de la enfermería. Por otro lado, la forma en que se adquieran los conceptos teóricos de la profesión serán determinantes a la hora de enfrentarnos tanto al individuo como la comunidad cuyas necesidades de salud requieran de nuestra ayuda.

Es así como esta profesión, mirada como el arte de cuidar, se caracteriza a nivel mundial como la entrega de atención biopsicosocial, donde el rol de la enfermería se centra, principalmente, en el compromiso de la entrega de cuidados como base moral del desarrollo de las obligaciones éticas.

Los modelos de enseñanza en enfermería presentan una amplia brecha de desigualdad, principalmente en Latinoamérica. Aunque es sabido que el proceso de formación de enfermería constituye un proceso de solidificación de conocimientos, principios, conciencia sanitaria y habilidades técnicas de acuerdo con lo postulado por María Castrillón², la divergencia prevalece, ya que el mayor nivel de desarrollo académico se da en países y universidades que están constantemente bajo un proceso de autoevaluación, generando una cultura de compromiso con la calidad de la educación, donde los mejoramientos académicos y la evaluación docente crean una preocupación permanente en torno a políticas y lineamientos formativos en la administración académica.

Sin embargo, aún existen programas educativos donde no se discuten los desarrollos de las mallas curriculares propias con las del mundo, lo que les hace alejarse del contexto de desarrollo profesional debido a la conservación de pedagogías tradicionales y poco actualizadas, por lo que no todos los estudiantes de esta profesión tienen acceso a una formación de calidad garantizada. De esta manera, ocurre que en muchos países todavía proliferan escuelas poco reguladas que no certifican una enseñanza de calidad, haciendo que su número de graduados no sea muy alto, lo que significa que este sistema no es capaz de producir el número de profesionales en enfermería necesarios, provocando escasez y un desequilibrio en la dinámica del trabajo en salud.

Otro punto para considerar es el traspaso de la conciencia ética en enfermería, que se refiere a la existencia de prácticas cuestionables, ejercidas por enfermeras poco humanizadas, alejadas del contexto en que se desempeñan, lo que les impide entregar un servicio que esté acorde con los requerimientos del lugar en que realicen sus labores. Como ya vimos, existen muchos lugares donde no se garantiza una educación de calidad, lo que implica que tampoco se garantiza formar enfermeros con una conciencia ética garantizada, pero ¿por qué es tan importante la ética en esta profesión? De acuerdo con Taka³, la ética es

un juicio crítico de valores, que necesita reunir condiciones específicas, siendo el cuidado el principal valor para la enfermería, ya que este constituye en sí a la esencia de la profesión. Además, para enfermería existen principios éticos como la beneficencia, autonomía, justicia, fidelidad, veracidad y confidencialidad que nos guían a tomar una decisión ética, además de los conocimientos empíricos a la hora de determinar las estrategias de atención a los pacientes.

Cabe destacar que a lo largo de los años las organizaciones de cada país de la zona de estudio han desarrollado regulaciones gubernamentales que se han encargado de legislar sobre los estándares de educación. Esto con el fin de asegurar un sello de calidad en los diversos centros de educación y universidades para poder así certificar que efectivamente, sin importar el lugar en que una persona se forme, podrá cumplir con los requerimientos de su profesión, ya que, supuestamente, cumple con todos los conocimientos empíricos necesarios para desarrollarse en enfermería. Un ejemplo de lo mencionado son las Metas Regionales de Recursos Humanos para la Salud 2007-2015⁴ organizadas por la Agenda de Salud para las Américas, las cuales definen políticas y planes a largo plazo para preparar a profesionales que se adapten a los cambios del sistema, ubicar a las personas adecuadas en los lugares adecuados, y promover iniciativas para que los países en desarrollo conserven su personal sanitario, y así dar respuesta a las necesidades de salud en la población con servicios orientados hacia la calidad.

Si bien se han desarrollado diversas reflexiones en cada país de Latinoamérica que conlleven a regulaciones y legislaciones encaminadas a una educación de calidad, aún queda un extenso camino para asegurar este cometido, principalmente en el área de la salud, donde la educación transmitida a futuros profesionales de esta área jugará un rol crucial respecto a la vida de personas, las cuales estarán en manos de estos profesionales, quienes hasta el momento no necesariamente están capacitados a totalidad para desempeñar y realizar acciones derivadas de decisiones que sean éticas y basadas en un amplio conocimiento en su área.

Es así, como se provoca un desequilibrio en el sistema, el cual ya es desigual, puesto que el personal de enfermería se concentra en las áreas económicamente más favorecidas, en los servicios hospitalarios de alta complejidad, en el sector educativo y en puestos de dirección en enfermería, mientras que en las áreas desfavorecidas, los servicios comunitarios y la atención directa a los usuarios en general, se encuentra predominantemente a cargo de personal auxiliar o con educación elemental, ya que de igual manera la educación de calidad se encuentra más accesible a personas de un nivel económico más elevado.



Es fundamental recordar que la enfermería es una profesión que combina la posibilidad de tener un amplio conocimiento en el área para realizar labores cotidianas, con la necesidad de contar con una tenacidad que permita actuar de acuerdo con el instinto, para reafirmar la aplicación de su labor, por lo que es fundamental que exista una educación acorde a sus exigencias profesionales.

Finalmente, no se debe olvidar las consideraciones de ambas autoras, quienes, enfocadas en su trabajo, recalcan la importancia de recordar que el proceso de fortalecer la enfermería radica principalmente en la investigación sobre su trabajo, buscando la excelencia, tanto en la ciencia, como en la práctica, teniendo siempre en cuenta los principios éticos que definen a la profesión.

Tal como menciona Castrillón, *“ningún esfuerzo por el mejoramiento y modernización de la educación en enfermería es suficiente si los proyectos académicos y de investigación no se articulan con los servicios de salud como estrategia que propicie desarrollos armónicos y pertinentes a las realidades de salud”*². De acuerdo con lo mencionado, el acercamiento de la enfermería a las comunidades no debe realizarse exclusivamente bajo el concepto de “su campo de práctica”, sino que deben aproximarse como seres de conocimiento que tienen la capacidad de educar y cuidar su entorno.

CONCLUSIÓN

Sin otro objetivo que abrir un espacio de reflexión para todos aquellos que estén involucrados con la formación de enfermeros, esta reflexión se replantea como los enfermeros fueron formados y como están formando a sus futuros colegas.

Las preguntas que se desprenden del texto

desarrollado son ¿están realmente capacitados los enfermeros en Latinoamérica para satisfacer las necesidades de la sociedad actual?, ¿está la educación en armonía con esta? La respuesta queda a criterio de los que hoy analizan este texto, donde fueron planteados los argumentos y propuestos los objetivos de profesionales de la salud que reflexionaron sobre cómo se forman hoy en día.

Se declara que resulta de suma importancia no dejar de lado la relevancia de la ética en enfermería, la cual, de acuerdo con Taka Oguisso³, es la base para formular una decisión clínica, y que se constituyen como decisiones que enfermeros deberán adoptar en su día a día.

A pesar que la enfermería se ha actualizado a lo largo de los años, en cuanto a su modelo de enseñanza y su práctica, se puede desprender que al observar los trabajos de ambas autoras aún queda un largo camino que debe estar siempre en favor de las transformaciones que se den en la región donde se desenvuelvan, aludiendo siempre, tanto a su perfección científica como humanitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Wright G. El Análisis Crítico-Holístico de los programas de Postgrado de Enfermería frente a los desafíos de la reducción de la Demanda en América Latina. CICAD-OEA. Washington DC, 2003.
2. Castrillón Agudelo, MC. Pensando en la formación de futuros profesionales de enfermería en América Latina. Invest Educ Enferm. 2008;26(2):114-21.
3. Oguisso T. Reflexiones sobre Ética y Enfermería en América Latina. Index Enferm. 2006;15(52-53):49-53.
4. Observatorio Regional de Recursos Humanos de Salud [Internet]. Washington DC: OPS; c2019. Metas Regionales: 2007-2015; 2007 [citado el 19 diciembre de 2019]. Disponible en: <https://www.observatoriorh.org/met-as-regionales-2007-2015>.

